

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

Número suelto 5 cts.
Id. atrasado 10 »

PRECIOS DE ABONO

España	1	25
Extranjero (Unión Postal)	2	50

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche del sábado

Semana Deportiva

El entusiasmo es contagioso.
Pocos días hace que en estas mismas columnas soñaba yo en la posibilidad de que nuestra próxima Semana deportiva evolucionando favorablemente, nos infundiera alientos para organizar en tiempo no muy remoto una exposición mediterránea. Queremos poder decir, y Mallorca quiere y puede hacer exposición de múltiples y variados productos de su agricultura e industria, tan apreciados en ambos mundos.

Es preciso que nos conozcamos. Mallorca es rica bajo todos sus aspectos, y lo que hacen otras provincias españolas, lo hace Baleares, no cabe dudarlo siquiera.

Que estamos aislados; que ésta no es tierra de paso, y que; tenemos en cambio en Mallorca unas sirenas clásicas, apocalípticas, ocultas en las oquedades del Torrent de Pareis, Cala San Vicente, Grutas de Artá, lago Victoria é inenarrables sitios más, cuyos cánticos a la tradicional belleza de este país, llegan hasta nuestros antipodas.

¿Qué le falta á Mallorca para convertirse en *La Meca* del turismo europeo? Poca cosa. Declarar guerra sin cuartel á ese retroflecto fatal, especie y mezcla de modestia orgullosa y apocamiento de espíritu. Mirar todos como cosa propia cuanto afecte al bien de Mallorca y al de cuantos extranjeros nos visiten; y muy particular y desinteresadamente, afrontar aquellas empresas de reconocida cultura y agrado general del mundo civilizado.

Pero debo confesarlo paladinamente. Yo acariciaba el proyecto de una exposición para la Semana deportiva de 1911, jamás pensaba que en Palma hubiese un ciudadano aguardando ocasión oportuna para declarar factible esa exposición en la próxima de 1910.

Con entusiasmo celebro mi error, y allá va lo ocurrido digno por todos conceptos de reseñarse.

Ayer tarde en C'as Catalá, reunidos en fraternal banquete buen número de señores socios de la Cámara de Comercio, presididos por su infatigable y distinguido Presidente don Ricardo Roca, y al que tuve el honor de asistir, previo un derroche de buen humor y un menú como saben allí presentarlo, al llegar la hora del champagne, levantóse el Presidente entre grandes aplausos, y con fácil palabra espandió la conveniencia, la inaplazable necesidad de cooperar en la corriente evolutiva que se nota en Mallorca hacia las manifestaciones de cultura y civismo, para salir de ese marasmo y quietud que será muy cómoda, pero tan altamente perjudicial para la industria y comercio de Mallorca. Que para conseguir esos fines existía en el seno de la Cámara un proyecto de celebrar una exposición Provincial inaugurable en los comienzos de la próxima Semana deportiva, y cuyo autor era un conmensal allí presente, el entusiasta diputado Provincial don Miguel Salom, al que concedió la palabra el Presidente, después de escuchar muchos aplausos por los conceptos y manifestaciones expuestas.

Con no menos entusiasmo, y agrado de los concurrentes expuso el Sr. Salom su proyecto de celebrar una exposición Provincial durante la próxima Semana Deportiva, siendo su duración prorrogable. Demostró hasta la evidencia la posibilidad de su realización y ventajas que ello ofrece á la atracción de forasteros, como también lo relativamente fácil de su realización, contando como base, el apoyo moral y material de los presentes.

Señaló como sitio más conveniente para su emplazamiento la Lonja como primer edificio, y situar las nuevas construcciones de la exposición de blocks y otros de la explanada de Segreña. El orador fué muy aplaudido, y su proyecto unánimemente aceptado por los concurrentes, los que se crecieron en prestar su cooperación moral y material, se ofrecieron instalaciones, dinero en obligaciones, terrenos cedidos gratuitamente, en fin el calor del entusiasmo rayó en todos á la altura del proyecto, quedando en presentar á la Cámara de Comercio en la sesión del próximo martes.

Al ver como se agrandan los proyectos para el año próximo estas voces simpatizadoras del estado de mi alma acuden á mis labios. ¡Todo por Mallorca! ¡Viva la semana Deportiva!

M. MESTRE.

20 Noviembre 1909.

PARAGUAS.—GRAN SURTIDO

Perfumería Inglesa

Efecto de niebla

Cuento

El pintor Balisóir, después de ensayar otros géneros, decidióse por el paisaje. Había pintado cuadros de historia, de costumbres, Venus, Dianas, Judiths, danzantes, bacantes; todo sin éxito.

—Copiemos la naturaleza—se dijo—, la reina de las verdades—, y se hizo paisajista... pero en vano trató de introducir sus obras en la Exposición. Sin desanimarse, iba presentando cada año un nuevo paisaje, que era rechazado inexorablemente.

Acariciando su larga barba con un dedo y con el pincel en la otra, ora sentado, ora de pie junto al caballete, diseñaba en su taller salidas y puestas de sol, claros de luna, crepúsculos matutinos y vesperinos... ó salía en busca de inspiración, armado de todas las armas pictóricas, al amanecer, á mediodía, á la caída de la tarde...

La cosa variaba según las estaciones.

En otoño follos amarillentos, pálidos resplandores, tonalidades deslustradas, campos monótonos y solitarios. En invierno caseríos sepultados en la nieve, iluminados por un sol tibio, árboles cubiertos de escarcha, remolinos de espesos y blancos copos. Su nieve parecía grumos de queso de leche. En la primavera lillas, praderas sembradas de flores, en las que cogían margaritas gentiles muchachas. En verano escenas de la siega, grupos de segadoras doradas mansas, relucientes pajases... Estos paisajes parecían enormes matas de manteca.

Por más que hizo y deshizo no consiguió enternecer á los señores del Jurado. Pasaban los años y no llegaba el día suspirado, perdiendo el artista más carnes que ánimos.

Esta vez, melancólicamente en su taller, sexto piso, daba la última pincelada á su última creación; «Márgenes del Marne».

El río se deslizaba tranquilamente entre dos hileras de sauces, animando el paisaje la vista de un pescador y á lo lejos las espigas de un molino de viento abiertas, como anchas, alas, en un cielo, cuyos nubarrones parecían presagio de vendaval.

El autor estaba satisfecho de su obra.

—Creo, se decía, que voy á hacerles tragar toda el agua de mi Marne. Si no lo admiten, será sin duda por envidia.

¡La envidia! He aquí lo que pierde á todos los artistas...

La víspera del gran día, el cuadro estaba terminado y Balisóir llamó á un mandadero, que se aprestó gustoso á servirle.

—Vas á llevar esto á la Exposición.

—Sí, señor.

Cogió con las dos manos la tela y añadió:

—Atiende que la pintura no está seca.

—No importa. Mis vestidos no son nuevos.

—¡No se trata de tus vestidos, imbécil!

El mandadero tomó el cuadro cielo abajo, y el pintor lo enderezó. Luego cargó aquél con el cuadro, no sin que el último, al abrirle la puerta, le repitiera:

—Cuidado, muchacho cuidado; la pintura no está seca.

Unas horas después volvió el mandadero con el cuadro.

Balisóir palideció.

—No han querido recibirlo, señor. Al entrar, me han detenido unos señores condecorados, y después de una rápida ojeada, han dicho:

—¿Quién es el embadurnador que ha hecho esto?

—El señor Balisóir, calle de...

No me han dejado acabar de darte las señas de esta casa.

—Vuelvete con esto por donde has venido ¡Largo de aquí!

Balisóir se dejó caer en la banqueta medio desmayado, mientras el mandadero colocó el cuadro en el caballete, diciendo:

—Y bien ¿qué representa esta pintura.

Mientras pronunciaba estas palabras pasó la manga de la blusa por la tela, sin duda para ver mejor.

Balisóir saltó de su silla, dando un grito estridente.

—¿Qué has hecho, miserable?

El paisaje solo se veía como al través de espesa niebla...

—¡Vete! ¡vete! ¡vete! ¡desesperado Balisóir, ó no respondo de mí.

—¿Y mi paga?

El pintor le tiró el dinero, empujóle hacia la puerta y lanzó una mirada desafiada á su obra. El desastre era completo. La manga del mandadero no había respetado nada. Todo aparecía brumoso, confuso, indeterminado...

De pronto el artista dióse un fuerte golpe en la frente.

—¡Ah, qué idea! exclamó, volviendo á contemplar el cuadro.

—¡Sí! ¡sí! ¡repite en voz alta, ¡Magnífico efecto de niebla. Mi obra se titulará así. Voy á presentarla de nuevo al Jurado.

El Jurado, al día siguiente, no reconoció el cuadro de la víspera.

—¡Esto esto es maravilloso! dijo el presidente.

—¡Admirable! corearon los señores jurados.

—No se ha visto nunca un efecto de niebla mejor interpretado.

—Es la realidad misma.

—Una obra maestra!

—Un artista que se revela.

El efecto de niebla no solo fué admitido, sino que obtuvo uno de los primeros premios.

El autor, ufano de su triunfo, buscó la compañía de sus antiguos amigos de fatigas.

—Este año figuro en la Exposición, apuntaba modestamente.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

—¡Imposible!
Y al convencerse de la verdad, le estrechaban las manos con efusión, aparente al menos. En algunos la procesión iba por dentro.

Balisóir gozó los favores del dios éxito. Su cuadro hizo furor. Los críticos señalaron los detalles de aquel realismo tan perfecto, queriendo explicarlo, después de admitirlo. Balisóir, desconocido la víspera, era ya un artista celebre.

Para solemnizar su entrada gloriosa en la Exposición dió un banquete á todos sus amigos. No invitó al mandadero. ¡Ingrato!

Desde entonces Balisóir fué condecorado por la opinión artística á pintar nieblas... Pero nunca pudo decirse, como de él, que segundas partes no son buenas.

La crítica le recordaba á todas horas su única obra maestra.

—¿Dónde están tus primeras nieblas? le decían los compañeros.

Desesperado, ensayó pasar la manga de su blusa por una de sus nuevas obras...

Pero el mandadero no estaba allí.

Balisóir murió en un manicomio en el que no podía ver un dibujo sin trolearlo frenéticamente con la manga.—Eugenio Fourrier.

Almanaque de la Ilustración Española y Americana

Se vende al precio de 2 PESETAS en la librería de Amengual y Muntaner, Cadena, 2, Palma.

MAGNESIA ERBA

Purgante ideal para niños y adultos, eficaz en pequeño volumen.—Constituido de magnesia purísima, calcinada pesada, es de gusto agradable y muy fácil de tomar también por los niños.—Utilísima en la estitueq habitual, histerismo, almorranas, enfermedades del hígado y vejiga, gota, flatulencias, etc.—Manteniendo siempre libre el intestino, es un optimo preservativo contra la apendicitis y cólico miserere.
Depósito general para las Baleares: CENTRO FARMACEUTICO, Palma.—De venta en todas las farmacias

la creación de dichas plazas por entender que eran de absoluta necesidad.
El señor Calvet dijo que ya que se había desechado los arbitrios extraordinarios para que se viera mas la falta de consignación para obras, opinaba que no debía añadirse cantidad alguna a la consignada.

Pasada á votació la proposición del Sr. Ramis quedó desestimada por mayoría de votos.

Lo restante quedó aprobado sin discusión.

Igualmente quedó aprobado el presupuesto de Ensanche.

Y se levantó la sesión.

Los comentarios que se hicieron a la reunión fueron muchos y sabrosos, condenando las intemperancias de lenguaje de un concejal sin fundamento que las atenuase, máxime dada su virulencia contra los representantes del pueblo de Palma que en general rechazaba los nuevos arbitrios.

Política local

Esta noche á las siete y media se celebrará junta general en el Círculo Liberal en unión del partido republicano, que asistirá á dicha junta, con objeto de tratar de las próximas elecciones municipales, y en la que se pronunciarán discursos.

Para ser concejal

Por el interés que tiene aquí, donde se presente á la lucha un candidato obrero copiamos los siguientes párrafos que publica *La Época*:

«Por el artículo 1.º del Real decreto sobre Administración municipal y algo más, se derogan todas las disposiciones gubernativas que interpretaron hasta aquí la ley municipal vigente. En uno de los artículos siguientes se dice cuál es la única de esas disposiciones que queda en vigor.»

Quiere esto decir que no queda excluida de este lavado general la Real orden dada en 1903 por un Gobierno conservador, lo que quiere decir reaccionario, por nuestra amigo el Sr. García Alix, mediante la cual podían ser elegidos concejales los ciudadanos más humildes, puesto que se consideraba como pagar contribución el tener la cédula personal.

El grande, el inmenso, el inefable demócrata don Segismundo Moré, ha derogado esa Real orden, y ya no pueden ser concejales los obreros ni demás gente menuda de las izquierdas que apenas pagan la cédula personal.

Como amantes del pueblo, lo lamentamos. Como reaccionarios, nos felicitamos de esa resolución del señor Moré.»

Notas del mar

Movimiento de buques en nuestro puerto durante el día de ayer:

Procedente de Mahón llegó por la madrugada el vapor correo «Monte Toro», conduciendo la correspondencia, carga y pasaje.

De Barcelona, llegó á las ocho y media el vapor correo «Cataluña», importando la vejería, carga y pasaje.

Á las seis y media de la tarde salió para Barcelona, el vapor «Bellver», embarcando la correspondencia, carga y pasaje.

Conduciendo una partida de cereales llegó procedente de Alicante el vapor «Colón».

De Alcudia entró con cargamento de carbón mineral, el laúd «San José».

Con cargamento general llegó de Ibiza, la balandra «San Sebastián».

Esta tarde saldrá para Mahón el vapor «Monte Toro».

CULTOS

Para hoy

Concluyen en San Miguel dedicadas al Sagrado Corazón de Jesús: Exposición á las seis, á las siete y media misa de Comunión general con plática por el M. I. Sr. Mateo Garau, canónigo Penitenciario; á las diez Tercia y Misa mayor con música y sermón por el R. D. Antonio Sancho, Catedrático del Seminario; por la tarde, los actos de coro, Rosario, Triduo, procesión y solemne reserva de S. D. M.

Empiezan en S. Cayetano en obsequio de la Madre del Amor Hermoso: Exposición y misa á las seis, á las diez y media Misa mayor solemne con sermón por el R. P. Ramón Sellas, S. J.; por la tarde á las seis Rosario y comenzará el Triduo en honra de Nuestra Sra. del Amor Hermoso, con sermón por el nombrado P. Sellas, y después de la visita mensual solemne del cuarto Domingo, se hará la reserva de S. D. M.

En la Misa mayor de la Catedral Basílica predicará el R. D. Luis Palmer, Maestro de Sagradas Ceremonias.

En San Felipe Neri, solemnes cultos en honra de las Virgines y Mártires Santa Catalina y Santa Cecilia. Á las diez de la mañana solemne bendición

por el M. I. Sr. don Mateo Rotger, canónigo, de dos cuadros de alto relieve, que representan á dichas Santas y han de estar colocados en las paredes laterales de la capilla de la Inmaculada de Lourdes, adscribiendo el de Sta. Catalina don Andrés Morell y Verd y la señorita doña Catalina Messanet y Moragues, y el de Santa Cecilia los hermanos don Martín y la señorita doña Juana Marqués y Canals; acto seguido Te-Deum y Misa solemne en honor de Sta. Cecilia, cantándose la de *Angelis* por el coro y el pueblo y predicando después del Evangelio el M. I. señor don Mateo Garau, canónigo Penitenciario; al anochecer, principio de un Triduo en honor de Santa Catalina.

En las Iglesias de PP. Capuchinos la Venerable Orden Tercera tendrá su unión mensual con los cultos y actos siguientes:

Por la mañana, á las siete y media, Misa de Comunión general con plática preparatoria por el Rdo. P. Director de la Orden.

Por la tarde á las cinco se reunirá la Congregación para la Conferencia, según previene la santa Regla. Á las cinco y media para todos los fieles, se expone Su Divina Magestad, y después del rezo del Santísimo Rosario, se cantará un Trisagio popular, predicando á continuación el Rdo. P. Fidel de S. Acisclo, Capuchino.

Se terminará con la Bendición y Reserva.

Habrá *Abolución General* para los terciarios y adoración de la Reliquia del Seráfico Patriarca.

En la Merced, por la tarde á las seis, continuación del novenario de Nuestra Señora de Belén, con sermón por un P. de los SS. CC.

En la Cueva de Santa Clara.

Para mañana

Continúan en S. Cayetano en obsequio de la Madre del Amor Hermoso: Exposición y misa á las seis; á las diez y media Misa mayor; por la tarde á las seis continuación del Triduo, como en el día que antecede y reserva de S. D. M.

A Ntra. Sra. de la Cueva Santa en Sta. Clara.

Hoy.—La Presentación de Nuestra Señora y San Gelasio papa.

Mañana.—Santa Cecilia virgen y san Filemón mártires.

Sociedades y Corporaciones

Concurso para la venta de útiles de un taller de construcción de maquinaria.

La Comisión liquidadora de la extinguida Sociedad Sras. Coll y Vicens de esta localidad hace saber: que por acuerdo de la misma se señala día 14 de Diciembre de 1936 á las 4 y media de la tarde, para el concurso de la venta de todos los útiles de industria y materiales existentes en el taller de la referida sociedad, verificándose dicho concurso por medio de pliegos cerrados, cedéndolo al mejor postor siempre que la cantidad ofrecida sea admisible á juicio de la comisión, admitiendo dichos pliegos hasta las 12 del mismo día anunciando en el despacho de la «Casa Roca Llorens 53, donde podrán también dirigirse, para si quieren revisar los utensilios y materiales.

Además se hace saber al concursante, que en caso de convenirle podrá alquilar el mismo local donde está instalado el referido taller.

Palma 18 de Noviembre 1936.—P. O. de la C. D. Domingo Torrents Roca.

La Carne Líquida del Dr. Valdés García de Montevideo, cura positivamente la anemia y todos sus trastornos nerviosos, aun en los casos considerados graves.

La Ostrina cura debilidad general.

UN PREMIO DE 100.000 FRANCOES acaba de ganar «LA MUTUELLE DE FRANCE ET DES COLONIES» en el último sorteo de las «Obligaciones Foncières de 1903» siendo el núm. 59.417 el de la lámina agraciada, correspondiente á la Asociación de 1902.

No es esta la primera vez que la suerte favorece á dicha entidad pues ya son 40 los premios de distintos importes ganados por ella; cuyas sumas se agregan á los factores naturales de la Asociación: mortalidad, bajas, etc.

Datos relativos al mecanismo de la referida Sociedad se facilitan por la dirección en BARCELONA, plaza de Cataluña, 4 ó por Don Angel de Sandoval, San Bartolomé, 5, Palma.

GUANTES.—De supremo corte y excelente calidad. Perfumería Inglesa.

ISLENA MARITIMA

Compañía Mallorquina de Vapores. El acreditado vapor ISLENO saldrá de este puerto para el de MARSELLA el jueves 25 del actual, á medio día. Admite carga y pasaje para dicho punto. Despacho calle Palacio, núm. 26. Palma 21 Noviembre de 1936.—El Naviero-Director, S. Simó.

OFICIALES ZAPATEROS

Se necesitan. Informarán «Casa Anunciadora», Palacio, 8.

PARA NAVIDAD

Vinos generosos, rancio, moscateles, Málaga y de mesa.—Despacho del gran Licor VERDAD y del triple anís FLOR DE MALLORCA.

Pedro José Esbarranch

SANTO CRISTO, 4

TELEGRAMAS

POLÍTICA

Madrid 20 á las 12'20

La Comisaría de seguros

Parece cosa decidida que el cargo que desempeña el señor Gonzalez Rothwos de Comisario general de Seguros se considerará inamovible, puesto que el Gobierno ha designado al ex-redactor de «La Correspondencia de España» señor Soldevala para ocupar el cargo de segundo jefe de la Comisaría dejando la jefatura al señor Rothwos.

Mitín.—Hablará Lerroux

Mañana se celebrará el anunciado mitín radical en el frontón Jai-Alai en el que hablará el señor Lerroux.

La lucha electoral en Bilbao

Dicen de Bilbao que las próximas elecciones municipales prometer ser muy reñidas, pues se han unido los carlistas con los conservadores para luchar contra la coalición que trabajan para formar liberales, republicanos y socialistas, luchando además de estas dos coaliciones los nacionalistas.

El período electoral

Se ha ordenado á los gobernadores de provincia que el próximo martes anuncien el comienzo del período electoral al efecto de que puedan posesionarse de sus cargos cuantos alcaldes de Real orden se nombren, por cuyo motivo se remitirán órdenes telegráficas.

Madrid 20 á las 18'30

Nombramiento no efectuado

Es inexacto que se haya nombrado ya al Secretario del Gobierno civil de Madrid, para cuyo puesto sonó el nombre del periodista señor Soldevala.

Propósitos del ministro de Fomento.

Las aspiraciones del país.—La emigración.—Los perjuicios de los volcanes de Canarias

El ministro de Fomento señor Gasset se ha dirigido oficialmente á las Cámaras Agrícolas, Sindicatos y otras entidades de fomento de la riqueza del país, pidiéndoles informes acerca de las necesidades de las respectivas comarcas al objeto de atender en lo posible todas las aspiraciones legítimas del país, cuando distribuyéndose los fondos del presupuesto de Fomento.

El señor Gasset ha telegrafiado también al Ingeniero Jefe de Obras Públicas y al Gobernador de Lérida pidiéndoles informes acerca de las causas de la creciente emigración que se registra en Trem y propongan los medios para aliviar la situación por que atraviesan aquellos obreros y resolver la crisis de trabajo que allí existe, dando una situación estable, definitivamente para el porvenir.

También ha telegrafiado el ministro de Fomento á las autoridades de Tenerife preguntando por los auxilios que necesitan para evitar en lo posible los daños de la erupción del Teide.

LOS SUCESOS

DE MELILLA

Madrid 20 á las 12'20

Conferencia de Marina con los emisarios del Sultán.—La sumisión ó la guerra.—Nuevo plazo para someterse.

Comunica el señor Mencheta desde Melilla que se ha confirmado que el general Marina celebró una conferencia con los emisarios de las kabilas que integran El Harka sosteniendo el criterio de que España no admite mediación alguna para tratar de la pacificación del Rif pues las kabilas deben someterse ó continuar la guerra sin ninguna clase de contemplaciones.

Los emisarios se esforzaron tratando de convencer al general Marina sin que pudieran lograrlo bajo el pretexto de que debía intervenir el Bachir como representante del Sultán.

El general Marina concedió un nuevo

plazo improrrogable que termina el próximo lunes para que los rebeldes se sometan incondicionalmente.

Los emisarios prometieron volver antes de que termine aquel plazo.

Autorización negada por el general Marina.

El general Marina negó á los emisarios que conferenciaron con él la autorización que solicitaban algunos para sembrar en los campos que dominan los cañones de nuestras posiciones.

Hostilidades suspendidas hasta el lunes

Cinco kabilas de la región de Guetaya que estaban representadas entre los emisarios que celebraron hoy la conferencia con el general Marina, se reunirán en junta, mañana, domingo, para tratar de la sumisión de los rebeldes.

El lunes, pues, sabremos á que atenernos dice, el señor Mencheta.

LOTERIA

Madrid 20 á las 12'50

En el sorteo de hoy han salido premiados:

Con 150.000 pesetas

El número 14.053, despachado en Madrid.

Con 60.000 pesetas

El número 33.214, despacho en Madrid.

Con 40.000 pesetas

El número 9.263, despachado en Barcelona.

Con 3.000 pesetas

Los números 30.203, en Dos Hermanas; 7.147, en Murcia; 23.375, en Las Palmas; 15.542, en Huelva; 27.068, en Gijón; 20.174, en Barcelona; 10.707, en Córdoba; 21.656, en Gerona; 30.948, en Madrid; 26.795, en Jerez; 23.602, en Oviedo; 33.376, en Barcelona; 7.449, en Sevilla; 15.139, en Madrid; 35.926, en Madrid; 15.892, en Madrid; 22.562, en Aranjuez; 566, en Cabra; 20, en Madrid; 25.023, en Sevilla; 32.038, en Madrid; 1.043, en Madrid; 14.942, en Madrid; 80.332, en Dos Hermanas; 7.378, en Salamanca; 33.227, en Madrid; 9.156, en Barcelona; 30.009, en Valencia; 25.922, en Sestao; 13.383, en Bilbao; 36.208, en Barcelona y 36.024, en Almería.

HALLAZGO

ARQUEOLOGICO

Madrid 20 á las 18'30

Un millonario yanqui.—Cómo hizo su fortuna

Ha llegado á Madrid un súbdito yanqui, millonario llamado Perin Guien.

Ha visitado al subsecretario de Estado al que refirió un descubrimiento arqueológico importantísimo en una casa de su propiedad de la Ronda de Málaga conocida con el nombre de la Casa del Rey Moro.

Perin dijo que la fortuna le persiguió desde joven siendo empleado en una Casa de banca de Washington.

Comenzó dedicándose á negocios particulares comprando acciones y luego vendiéndolas al doble precio. En cuantos negocios intervino siempre le salieron bien, haciéndose de este modo millonario.

Recorrió Europa y entre las naciones que ha visitado, la que más le ha gustado ha sido España, quedando encantado de Andalucía.

Como se hizo el descubrimiento arqueológico.

Sigue diciendo el millonario Perin que compró la casa referida, instalándose en ella y en donde le visitaron cuantos compatriotas sabían su paradero.

Estos al recorrer la casa instaban á su dueño que hiciera reconocimiento en las viejas paredes de la misma, las que tenían el aspecto de antiquísima mansión árabe.

Se decidió á ello y después de practicados unos pocos trabajos, descubrió mosaicos y pinturas de un valor incalculable.

Removió el suelo y la planta baja descubriendo unas enormes galerías, paredes y trabajos arabescos, hallando ánforas llenas de monedas árabes y romanas y otras de los tiempos de Isabel la Católica de plata y cobre y grandes cantidades esparcidas por los suelos.

No se atrevió á recorrer las inmensas galerías.

Se cree que se trata de un cementerio de Reyes moros de la época de la dominación árabe en España.

Entregó al subsecretario un puñado de dichas monedas.

El señor Perin tiene el temor de que el pueblo de Ronda le proporcione algun disgusto; pues ha comenzado á circular el rumor de este descubrimiento, siendo preciso que la Benemérita ejerza constante vigilancia.

El Sr. Perin ha pedido al Gobierno se conceda un funcionario entendido que haga las debidas investigaciones y un inventario convenientemente detallado, pues sabe que con arreglo á la ley le pertenece una parte de aquel tesoro, y cree que el hallazgo interesa á España, añadiendo que se consideraría orgulloso de haber sido él quien haya proporcionado dicho tesoro.

Ofrece el Sr. Perin que tendrá en su casa á dicho funcionario no costando nada al Estado su manutención durante el tiempo, que haga aquellas investigaciones.

El subsecretario de Estado, señor Piña, dió cuenta al señor Moret de dicho descubrimiento, quien lo comunicó á S. M. el Rey, entregándole monedas que trajo el señor Perin.

Se ha nombrado el funcionario pedido por el señor Perin no habiéndose podido averiguar su nombre.

Dste descubrimiento parece tiene extraordinaria importancia.

Eicho señor Perin es vladofy tiene un hijo de corta edad; es todavía joven y muy instruido.

COTIZACIONES

Madrid 20 á las 18'30

Interior contado 85'75

Interior fin de mes 85'87

Amortizable, 5 p. 100'60

Amortizable nuevo 00'00

Banco de España 455'00

Compañía Tabacalera 386'50

Francoes 8'70

Libras 27'40

Exterior 96'00

NOTICIAS SUELTAS

Madrid 20 á las 18'30

Conferencia.—Intercediendo por un condenado á muerte.

El señor Sol y Ortega ha celebrado una conferencia con el jefe del Gobierno señor Moret, intercediendo por el procesado Bernardo Pauló, condenado ayer en Barcelona á la última pena por el tribunal militar.

La enfermedad del hermano de la Reina Victoria.

Las últimas noticias recibidas referentes á la enfermedad del hermano de la Reina doña Victoria, son tranquilizadoras.

En su consecuencia, la Reina no emprenderá el viaje á Inglaterra, como se decía.

Mancheta

NOTICIAS

DE BARCELONA

Barcelona 20 á las 18

Conferencia de Odon de Buen

El senador por esta ciudad don Odon de Buen ha anunciado una conferencia que dará en el Círculo Republicano del Teatro sobre el camino á seguir por los elementos de la izquierda, en la política de Cataluña. Sesión del Ayuntamiento.—Los presupuestos municipales.—Enmiendas aprobadas

La sesión celebrada ayer por este Ayuntamiento, en la que se discutieron los presupuestos municipales fué larga y movida.

Duró doce horas, no terminando hasta las siete de la mañana.

Los ferrouxlistas presentaron infinidad de enmiendas muchas de ellas relativas á aumento de sueldo al personal del Ayuntamiento, enmiendas que fueron aprobadas muchas de ellas, no obstante las protestas de la Comisión de Hacienda que prevé un crecimiento del déficit municipal.

Recepción en honor de Nicolás Rivero.—Discurso

Anoche en el vasto local que el «Fomento del Trabajo Nacional» ocupa en la plaza de Santa Ana de esta ciudad tuvo lugar una recepción en honor de don Nicolás Rivero, director del periódico «La Marina» de la Habana á quien los elementos mercantiles de este país han designado para que interprete los deseos que aquí reinan de estrechar las relaciones comerciales con la república cubana.

El acto resultó solemne y concurrido.

El señor Rivero pronunció un discurso en el que encareció la necesidad de que España defienda su exportación á Cuba.

Dijo que confía en que la actividad catalana acicateará á los gobiernos.

Añadió que si Isabel la Católica volviera al mundo, diría que el porvenir de España está en América.

El orador fué muy aplaudido.

Ofrecimiento de los carlistas.—La «Liga» rehusa

La Junta provincial carlista ha propuesto á la «Liga regionalista» la coalición de las derechas con motivo de las próximas elecciones municipales.

La «Liga» ha agradecido el ofrecimiento, pero lo ha rehusado manifestando que entiende que la división entre derechas á izquierdas exacerba las pasiones.

«La Publicidad»

El periódico republicano *La Publicidad*, ha sido denunciado por publicar una allocución de la Junta de obreros carreteros, sobre el descanso dominical.

Dicha allocución ha sido considerada como sediciosa.

Consejo de guerra

En la Cárcel nueva se ha celebrado consejo de guerra para juzgar á Francisco Lahija y á Joaquín Palomares, acusados de haber lanzado piedras contra la Benemérita que prestaba servicio en el Paralelo, el día 26 del pasado julio.

El Fiscal ha pedido para cada uno de los procesados, la pena de 2 años de prisión correccional.

La defensa ha pedido la libre absolución de los defendidos.

La unión republicana en las próximas elecciones.

Según se afirma á pesar de los proyectos de unión con motivo de la lucha electoral, de los que he dado oportuna cuenta, los elementos de la Unión republicana inclinan á votar en blanco.

Es probable que el lunes celebren dichos elementos una reunión para tratar de este asunto.

Un bando sobre el descanso dominical

En vista de que muchos comerciantes de esta ciudad se proponían prescindir de la ley del descanso dominical, teniendo en consecuencia abiertos sus establecimientos y vendiendo en domingo, el gobernador Sr. Suarez Inclán ha publicado un bando en el que advierte que castigará toda infracción de la citada ley.

Conferencia de Dalmacio Iglesias en la Defensa Social.

En el Centro de Defensa Social el abogado don Dalmacio Iglesias dió anoche una conferencia llamando la atención sobre el curso de antropología criminal que en la Universidad literaria de esta ciudad ha dado el profesor italiano Gamba, quien ha expuesto ideas relativas á la Religión, la Patria y el Ejército muy semejantes á las que se exponían en la Escuela Moderna dirigida por Francisco Ferrer.

Corresponsal

Lírico

Función para hoy á las tres y media.—El Pollo Tejada.

Á las cinco.—Aquí hace farta un hombre y las mil y pico de noches.

Á las ocho y media.—El Método Gorritz ¡Si las mujeres mandasen!., y Las mil y pico de noches.